

20 ENERO 2013
2º DOM. ORDINARIO-C



Is 62, 1-5. La alegría que encuentra el esposo con su esposa, la encuentra tu Dios contigo.
Sal 95. Contad las maravillas del Señor a todos los pueblos.
1Co 12,4-11. El mismo y único Espíritu reparte a cada uno como a él le parece.
Jn 2,1-11. En Caná de Galilea. Jesús comenzó sus signos.

1. CONTEXTO.

JUAN EL EVANGELISTA Y LAS BODAS.

Las bodas en Israel eran fiestas que duraban siete días. El vino era un elemento indispensable en ellas. En Israel, el vino era la bebida más usada y será también un símbolo del amor. Se tomaba, sobre todo, vino tinto. En las bodas se comía, se bebía, se bailaba y se convivía durante toda una semana. Había que preparar bastante comida y suficiente vino para no defraudar a los invitados que esperaban los días de boda como los más señalados del año. En los ambientes populares, entre la gente pobre, las bodas exigían un gran esfuerzo económico de las familias de los novios. Las bodas de Caná, aunque algunos cuadros las pinten como celebradas entre gente elegante y adinerada, tuvieron que desarrollarse en el ambiente popular al que pertenecían Jesús y sus amigos. Un ambiente de jolgorio, de mucho alboroto, típico de las fiestas orientales, y más acentuado en las clases bajas.

Solamente Juan narra las bodas de Caná. La estructura propia de su evangelio, su estilo, hacen que este relato sea **una síntesis teológica** del mensaje de Jesús en la que cada elemento de la historia tiene un

significado simbólico. La tradición de Israel, su poesía, los escritos de los profetas, habían pintado el día de la llegada del Mesías como un día de boda. En el festín mesiánico correría el vino en abundancia (Is. 25, 6). En Caná, Jesús cambia el agua en vino. El agua representa las purificaciones que ordenaban las leyes judías y que hacían que la religión se centrara, para muchos, en el cumplimiento de normas externas. Esto termina con Jesús; el agua se cambia en vino, símbolo de fiesta, de libertad interior, de la eucaristía que es compartir. No la ley opresora, sino la vida comunitaria, es el signo de que el Reino de Dios llega. Tenemos que leer el relato de la Boda de Caná, no como la historia de un acto de magia maravilloso, sino como el anuncio del plan de Dios: ha llegado el día de la fiesta para los pobres, de una fiesta sin fin. La alegría sería sin término porque Dios siempre tendrá más y más vino que brindar.

Jesús fue un hombre alegre, expansivo, que cantó, bailó y bebió con sus paisanos. No fue un espectador de las fiestas, que únicamente asistía a ella para bendecirlas con su presencia, sino un participante más de la alegría colectiva. Para encontrar a Dios no hay que ir al templo o a un lugar silencioso. Dios está en medio del bullicio, del banquete y del baile. Incluso él organiza estos festejos: Jesús comparó una y otra vez el cielo que Dios prepara a sus hijos con una fiesta de bodas.

La intervención de María en este momento de la vida de Jesús se ha empleado a veces como argumento para reforzar la idea teológica de que necesitamos la mediación de María para obtener de Dios las gracias que le pedimos: María se las pediría a Jesús y Jesús a Dios. La tradición cristiana, sin embargo, insiste con vigor en que el único mediador entre Dios y los hombres es Jesús. Señor de la historia por su resurrección (carta a los Hebreos). La presencia de María en las bodas de Caná y su intervención ante Jesús es, por una parte, un símbolo: El Israel fiel (representado en su madre) reconoce que en las vasijas de piedra (que representan la ley mosaica escrita en tablas de piedra) "ya no hay vino". Es decir, la Ley ha perdido su valor, está vacía de sentido. Por otra parte, es una prueba de que la vida de María fue como la de Jesús. Ella participó con sus vecinas del trabajo cotidiano, de los problemas de su pueblo y también de sus alegrías, como cualquier otra mujer, en nada destacada de las demás por ninguna señal maravillosa.

A lo que comúnmente llamamos milagros, Juan siempre se refiere en su evangelio con la palabra griega "semeion" ("**signo**"). Esto puede servirnos de pista para no reducir el hecho milagroso a un simple prodigio más o menos espectacular. El milagro siempre es un signo de que Dios libera al hombre: de la enfermedad, del miedo, de la tristeza, de la muerte... En cada uno de los relatos de signos de Jesús hay que ver de qué son señal, qué liberación significaban y qué actualización pueden tener para nosotros. Y no darle tanta importancia al hecho de si pasó o no pasó algo extraordinario.

2. TEXTOS

1ª LECTURA: ISAÍAS 62, 1-5

Por amor de Sión no callaré, por amor de Jerusalén no descansaré, hasta que rompa la aurora de su justicia, y su salvación llamee como antorcha. Los pueblos verán tu justicia, y los reyes tu gloria; te pondrán un nombre nuevo, pronunciado por la boca del Señor. Serás corona fúlgida en la mano del Señor y diadema real en la palma de tu Dios.

Ya no te llamarán «Abandonada», ni a tu tierra «Devastada»; a ti te llamarán «Mi favorita», y a tu tierra «Desposada», porque el Señor te prefiere a ti, y tu tierra tendrá marido. Como un joven se casa con su novia, así te desposa el que te construyó; la alegría que encuentra el marido con su esposa, la encontrará tu Dios contigo.

En este texto, nos dice Schökel (Símbolos matrimoniales en la Biblia, 72) se agrupan los motivos nupciales del **amor, la boda, el gozo, los dones**. Los personajes son él y ella, **el Señor y Jerusalén**. El Señor es un rey que ha salido a luchar para defender "los derechos" de la ciudad, como toca al rey. Vuelve vencedor para celebrar la boda con Jerusalén.

Iluminada por una luz de "aurora" o de "antorcha llameante", **la muralla de la ciudad sobre la colina parece una corona**. Es la "corona del marido" (según Prov. 12,4); es la corona de la boda (Cant 3, 11). En la boda recibe del Señor el nombre. El nombre "**Abandonada**" haría pensar en un **repudio** temporal y en una **reconciliación**.

Así es el lenguaje bíblico: lleno de imágenes muy humanas, perfectamente comprensibles, para hablarnos **del amor de Dios y de su pasión por nosotros**, para invitarnos a corresponder dicho amor porque en él está nuestra salvación. Esta lectura de Isaías prepara claramente el pasaje del evangelio de Juan que leemos hoy.

SALMO RESPONSORIAL: Salmo 95.

R. Contad las maravillas del Señor a todas las naciones.

Cantad al Señor un cántico nuevo,
cantad al Señor, toda la tierra;
cantad al Señor, bendecid su nombre. R.

Proclamad día tras día su victoria,
contad a los pueblos su gloria,
sus maravillas a todas las naciones. R.

Familias de los pueblos, aclamad al Señor,
aclamad la gloria y el poder del Señor,
aclamad la gloria del nombre del Señor. R.

Postraos ante el Señor en el atrio sagrado,
tiemble en su presencia la tierra toda.
Decid a los pueblos: «El Señor es rey,
él gobierna a los pueblos rectamente.» R.

2ª LECTURA: 1 CORINTIOS 12,4-11

Hermanos: Hay diversidad de dones, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de funciones, pero un mismo Dios que obra todo en, todos. En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común. Y así uno recibe del Espíritu el hablar con sabiduría; otro, el hablar con inteligencia, según el mismo Espíritu.

Hay quien, por el mismo Espíritu, recibe el don de la fe; y otro, por el mismo Espíritu, don de curar. A éste le han concedido hacer milagros; a aquél, profetizar. A otro, distinguir los buenos y malos espíritus. A uno, la diversidad de lenguas; a otro, el don de interpretarlas. El mismo y único Espíritu obra todo esto, repartiendo a cada uno en particular como a él le parece.

Los regalos del amor son espléndidos, como nos dice san Pablo en la carta a los Corintios, hablándonos de **los carismas o dones** con los que el Espíritu Santo adorna a su esposa la Iglesia.

Hoy también, el Espíritu se derrama en favores y en dones para **el crecimiento y la belleza de la Iglesia**. Si no se dan todos los carismas del pasado, se otorgan otros nuevos, acordes con las nuevas situaciones y necesidades. ¿Qué decir por ejemplo de los carismas de **beneficencia y servicio** a los más pobres? ¿O de los dones maravillosos que reciben las misioneras y los misioneros cristianos que **anuncian el evangelio** en condiciones extremas de dificultad? ¿O de **la sabiduría e inteligencia** de los grandes pensadores e investigadores? Hoy, como ayer la Iglesia, sigue siendo **la esposa amada y cortejada**, enriquecida con dones maravillosos para el servicio de todos y la proclamación del evangelio.

EVANGELIO: JUAN 12,1-11

1. En aquel tiempo, había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí.

Una boda aldeana es el episodio que sustenta un sistema de símbolos. Es el primer signo, por tanto hay que leerlo encabezando una serie; es manifestación de la gloria de Jesús (gloria del Hijo único del Padre, según 1,14), como **gesto de poder y de "bondad"; por el signo los discípulos "creen" en Jesús**. En el evangelio como libro el relato se dirige al gran círculo de discípulos creyentes. (Schökel)

Caná es una pequeña localidad a unos 14 Km. al norte de Nazaret (actualmente Hirbert Caná). Estaba situada en la parte montañosa de Galilea, lugar clásico de los rebeldes contra el régimen de dominación romana.

Como hemos dicho, la tradición de Israel, su poesía, los escritos de los profetas, habían pintado **el día de la llegada del Mesías como un día de boda**. En el festín mesiánico correría el vino en abundancia (Is. 25,6). Y el matrimonio es uno de **los símbolos** más importantes del AT para expresar la relación entre Dios y su pueblo.

Esa relación se explica como una alianza. (Os 2,4-25).
¿Está viendo el evangelista en la boda un símbolo de la antigua alianza?

La madre de Jesús es presentada sin nombre propio, solo por su relación con él. **La madre pertenece a la boda, es decir, a la antigua alianza.**

2,2 Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda

El no pertenece a la boda, es un invitado. Es la primera vez que aparece Jesús a la cabeza del grupo de los discípulos. Hasta ese momento el protagonista del evangelio ha sido Juan y sus seguidores. Es ahora cuando entra en escena el Mesías.

2,3 Faltó el vino, y la madre de Jesús le dijo: "No les queda vino."

El vino es un elemento indispensable en la boda. Es el signo de la fiesta y de la alegría. Si falta el vino falta el amor, la alegría, la bendición de Dios. **María se limita a informar del problema, a presentar la necesidad.** Pero no propone una solución. No hace una petición concreta. En este breve diálogo ni ella lo llama "hijo" ni él la llama "madre". Desaparece por tanto la relación de familiaridad. La madre, por tanto, personifica a los israelitas que han conservado la fidelidad a Dios y la esperanza en sus promesas. **Es el resto fiel** que hace posible el nacimiento del Mesías y establece un lazo de unión entre la antigua y la nueva alianza.

Ha reconocido al Mesías y lo primero que hace es mostrarle la carencia, la necesidad. No tienen vino. Los sencillos saben que el Dios de la alianza es amor y lealtad.

2,4 Jesús le contestó: "Mujer, déjame, todavía no ha llegado mi hora."

Las palabras de Jesús tratan de marcar distancias con la situación anterior. La antigua alianza ha caducado y empieza una nueva. Ella (el resto fiel) y Jesús pertenecen a una realidad nueva.

¿Por qué le llama mujer? En Jn Jesús llama así a María, su madre, a la samaritana y a María Magdalena en el huerto, tras la resurrección. **María, es la comunidad-esposa fiel**, que ha engendrado al Mesías. **La samaritana** es la comunidad-esposa infiel que vuelve al esposo. **La Magdalena** representa la comunidad renovada que reconoce al esposo resucitado.

2,5 Su madre dijo a los sirvientes: "Haced lo que él diga."

La respuesta de Jesús no es un desaire ni una negativa a actuar. La madre así lo entiende y por eso avisa a los criados para que preparen las cosas haciendo lo que él les diga. Ella no conoce los planes de Jesús, pero hay que aceptar su programa sin condiciones

2,6 Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una.

Se hace una descripción detallada: se nos dice el número, el material y la función. El dato es sorprendente. No es lógico que en una casa de aldea haya colocadas seis

tinajas de piedra de unos cien litros cada una, **dedicadas a la purificación.**

Era un rito fundamental en la antigua alianza. Representan **una religiosidad centrada en la impureza** del hombre que necesita purificarse constantemente para acercarse a Dios. El agua que contienen limpia al hombre superficialmente, por fuera, pero **es incapaz de transformarle por dentro.**

Es el símbolo de la ley que marca el precepto pero no da fuerza para cumplirlo. Con lo cual genera conciencia de culpa y esto hace que el hombre sienta la necesidad de purificarse. Y están vacías. Es decir: son ineficaces. El material: piedra. Evoca las tablas de la Ley (Ex 31,18) y el corazón endurecido del pueblo (Ez 36,26).

2,7 Jesús les dijo: "Llenad las tinajas de agua." Y las llenaron hasta arriba.

Jesús va a hacer algo que explica lo que será el resultado de su misión, de su obra, cuando llegue la hora. **El va a ofrecer la verdadera purificación.** El va a ofrecer algo que penetra en el corazón del hombre y lo transforma en lugar de lavarlos simplemente por fuera.

En la cruz el evangelista Juan nos dirá que de su costado abierto salió sangre y agua: **El agua que purifica realmente es la sangre del Mesías.** Y la sangre es la vida. La vida es el Espíritu que reciben todos los que creen en él.

2,8 Entonces les mandó: "Sacad ahora y llevádselo al mayordomo." Ellos se lo llevaron

Es el responsable del banquete, que ignoraba la falta de vino. Disfruta de la fiesta de un modo irresponsable. **Se despreocupa** del desarrollo del banquete. **Representa a la clase dirigente** del mundo judío que tampoco se preocupa de la situación del pueblo.

2,9a El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes si lo sabían, pues habían sacado el agua),

El texto parece sugerir que el agua se convierte en vino fuera de las tinajas. No se trata de continuar con lo de siempre, es algo totalmente nuevo.

El vino simboliza el amor, un don del espíritu que es el que realmente purifica. El vino del Espíritu engendra en el hombre el amor leal que es el rasgo más importante de su nueva condición.

2,9b-10 y entonces llamó al novio y le dijo: "Todo el mundo pone primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora." Así, en Caná de Galilea Jesús comenzó sus signos, manifestó su gloria, y creció la fe de sus discípulos en él.

Reconoce que el momento presente es mejor que el antiguo, pero no lo vincula a Jesús, ni sospecha en cambio que se avecina. El plan de Dios no es lógico. Para él lo pasado es lo definitivo. Nada nuevo puede ser mejor. Defiende el sistema religioso al que pertenece y no acepta que necesite mejoras.

3. PREGUNTAS. PARA VIVIR EL EVANGELIO

1. *La alegría que encuentra el marido con su esposa, la encontrará tu Dios contigo.*

Me ha impresionado este último versículo del texto de Isaías. Lo he interiorizado y he vibrado con él. No solo Dios tuvo con su pueblo unas relaciones de amor y desamor, **también las tiene conmigo**. Toda mi vida ha sido una historia de amor, de encuentros y desencuentros, de alegrías y rechazos, de ternura y olvidos. Pero Él nunca falla. Siempre **cuidándome** con sus ojos bien abiertos. Siempre **atento** al balbuceo de mi llamada. Siempre **abrazándome** cuando retorno a El cabizbajo.

Y me viene **el salmo 138**, -en la traducción libre que ya algunos conocéis-, como un ritornelo:

Siento que me estrechas por detrás y por delante
y me cubres con la palma caliente de tu mano.

¿A dónde iré lejos de tu aliento,
a dónde escaparé de tu mirada?

En ti estoy seguro siempre,
porque dondequiera que miro,
dondequiera que pienso,
en la punta del aire o en los pies del abismo,
en las cimas del frío o en las grutas del sueño
siento tu presencia y tu tierna mano poderosa.

Tus ojos veían mis quehaceres
y los escribías en tu cuaderno de notas.
Qué calculado tenías mis días antes que llegase el
primero.

Por eso salto de gozo, de sentirte siempre,
siempre dentro de mí, nunca cercano solo.

- *¿Cómo vives esta alegría?*

2. *En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común*

Solo se transmite lo que se vive. Y en nuestra comunidad hay carismas y dones que se viven a un nivel de compromiso: visitadoras de enfermos, catequistas, animadores de la Palabra, Caritas, Prisiones, Proyecto Hombre, Asociación de vecinos, Movimiento obrero, etc. Con qué cuidado tengo que reconocer y admirar lo que Dios le ha dado a cada cual. **Tengo que alegrarme del don que tiene el hermano**. Y nada de "pelusillas" ni reproches. Es el Espíritu que se manifiesta en cada uno. Pero eso sí, para el bien de todos, incluido el mío.

- *¿Regalo con alegría y constancia lo que Dios me ha dado?*
- *¿Reconozco y apoyo los carismas de los hermanos?*

3. MARÍA, SIEMPRE MADRE

María siempre sensible y atenta a la necesidad del otro. Siempre enseñando con su oración de súplica. Aunque la respuesta de Jesús es chocante en la forma y que "echa para atrás", ella da por hecho la implicación del hijo. Es verdad que esta respuesta tiene un fuerte contenido simbólico: su madre ya no puede seguirle como madre sino como creyente.

Solo le manifiesta la carencia, la necesidad. **Es la súplica confiada de los sencillos**. El evangelio está lleno de ellas: "Señor que vea", "Aumenta mi fe", "no soy digno de que entres en mi casa", "Señor, mi hija tiene un demonio", Señor, ten compasión de mi hijo, tiene epilepsias y sufre terriblemente", "Señor, que se nos abran los ojos"... (Podéis continuar buscando en el evangelio)

Parece que la oración de súplica está un poco desprestigiada por los cristianos "leídos e instruidos". **El pueblo sencillo es la que más practica**. Le brota del alma ante la necesidad e impotencia. Recuerdo lo que me contaba un nigeriano cuando pasaban el Estrecho en una "patera". La mar estaba picada y el ruido del oleaje solo lo callaban con esta oración: ¡Dios, ayuda, Dios ayuda....! Y claro que les ayudó. Al poco tiempo, en su casa sencilla y pobre, celebramos este "memorial".

- *¿Cómo vivo la atención, el detalle, el dar el primer paso, el recabar ayuda para otros?*
- *¿Qué me sugiere esta actitud cuando nuestros hijos desean cambiar la dependencia filial por la amistad sincera?*
- *¿Practico la oración de súplica?*

4. TODO COMIENZA CON UNA FIESTA

Jesús no comienza con una solemne liturgia en el Templo, o una gran proclama de intenciones ante la multitud. **Todo comienza en una fiesta de bodas**. "Así, en Caná de Galilea Jesús comenzó sus signos, manifestó su gloria, y creció la fe de sus discípulos en él.

Comienza con la alegría compartida. La fe aparece habitualmente ligada a "señales", que nos permiten el descubrimiento de la presencia de Dios en la historia personal, comunitaria y social. Podemos correr el riesgo de solo ver como "señales", guiños del Señor, solamente lo extraordinario y maravilloso. La primera de las señales de Jesús realizada en Caná, por el contrario, sitúa **la gloria de Dios en el marco de las realidades cotidianas**, en el banquete de una boda.

Todo ello nos invita a buscar el descubrimiento de la cercanía de Dios en Jesús, de su presencia en la historia, dentro del marco de lo cotidiano. Si supiéramos contemplar la vida con ojos de fe, **todo se nos convertiría en signo**. Nos tropezaríamos con continuos detalles de amor de un Dios que mendiga el amor y la confianza de sus criaturas. Así es el Dios revelado por Jesús.

Juan García Muñoz (jngarcia@gmail.com)
Parroquia San Pablo. HUELVA. ESPAÑA
<http://www.escuchadelapalabra.com/>